



Fiestas en
Honor del
Santísimo CRISTO de
LA LAGUNA
septiembre 2011



SAN CRISTÓBAL DE
LA LAGUNA



www.aytolalaguna.com

FIESTAS DEL SANTÍSIMO CRISTO
MMXI





MUY NOBLE. LEAL. FIEL Y DE ILUSTRE HISTORIA, BIEN CULTURAL,
PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD, CIUDAD UNIVERSITARIA Y
EPISCOPAL DE SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA

SALUDO DE S. M. EL REY

Pág. 7

CARTEL ANUNCIADOR

Pág. 9

SALUDO DEL ALCALDE

Pág. 11

SALUDA DEL OBISPO

Pág. 15

SALUDA DEL RECTOR

Pág. 23

EL PREGÓN

Pág. 27

ACTOS RELIGIOSOS

Pág. 41

ACTOS POPULARES

Pág. 53

ACTOS CULTURALES Y EXPOSICIONES

Pág. 64

ACTOS DEPORTIVOS

Pág. 67



©VIRGILI



CASA DE S. M. EL REY
EL SECRETARIO GENERAL

Palacio de La Zarzuela
Madrid, 7 de julio de 2011

Señor Don
IVÁN MANUEL GONZÁLEZ RIVEROL
Esclavo Mayor de la Pontificia, Real y
Venerable Esclavitud del Santísimo
Cristo de La Laguna
Plaza San Francisco, s/n
38201 LA LAGUNA (Santa Cruz de Tenerife)

Muy señor mío:

En ausencia del Jefe de esta Casa, me complace acusar recibo del escrito que le remití el pasado 5 de junio, en el que solicita la representación de S.M. el Rey en los actos religiosos que, en honor del Santísimo Cristo de La Laguna, se celebrarán en esa localidad el próximo 14 de septiembre.

En relación con este asunto, me es grato informarle que Su Majestad ha tenido a bien delegar Su representación en el Alcalde del Ayuntamiento de La Laguna, Ilmo. Señor Don Fernando Clavijo Batlle.

Le saluda atentamente,

RICARDO DíEZ-HOCHLEITNER RODRÍGUEZ

bo





Son más de cuatro siglos los que han visto cómo la ciudad de La Laguna rinde cada mes de septiembre homenaje a su Santísimo Cristo y en este tiempo la fiesta ha ido ganando majestuosidad y solemnidad hasta situarse como una de las más importantes de las que se celebran en nuestro Archipiélago cada año. Quienes de una manera u otra sentimos al Cristo como parte de nuestras existencias, lo vinculamos para siempre a experiencias de nuestras vidas, nos preparamos para volver a honrarlo a través del silencio y la meditación.

El Santísimo Cristo se ha convertido en el más importante Crucificado del Archipiélago por deseo de sus miles de fervientes seguidores que han obtenido de Él la respuesta a sus plegarias y refugio en tiempos de desasosiego. La quietud, el silencio y la oración volverán a teñir las calles de esta ciudad, cinco veces centenaria, de un aliento de fe que impregnará sus antiquísimos muros, testigos cada año de idéntico fervor.

Desde el Ayuntamiento, junto a la Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo, vecinos y otras instituciones de la ciudad hemos elaborado un programa de actividades que satisfaga las expectativas que esta fiesta despierta entre todos los laguneros y, por extensión, entre todos los tinerfeños.

Se volverán a celebrar este año actos de carácter estrictamente religioso y vinculados a la fiesta desde sus inicios, junto a otros más populares y quizá de más reducida historia, aunque ya consolidados entre el público, como el concierto al aire libre de la Orquesta Sinfónica de Tenerife. Volveremos a vibrar con la exhibición pirotécnica del día 14, los llamados ‘fuegos del Cristo’, el paseo de los ‘caballitos de fuego’ o la tradicional ceremonia del Descendimiento, que cada 9 de septiembre atrae a centenares de devotos de la Imagen de origen flamenco a su Santuario de San Miguel de las Victorias.



Septiembre vuelve a convertir a La Laguna en la capital de la Isla. El final del estío lleva a los laguneros, a todos los tinerfeños, a la plaza de San Francisco a compartir su devoción por la Sagrada Imagen, a devolver favores concedidos, a celebrar la llegada de la fiesta a esta ciudad cuya devoción volverá a provocar un callado temblor, una quieta emoción al paso de la figura de su Santo protector.

Fernando Clavijo Batlle
Alcalde San Cristóbal de La Laguna



PUESTO QUE SOMOS DE CRISTO, VIVAMOS PARA CRISTO

“Cristo murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (2Cor. 5, 15)

La imagen del Santísimo Cristo de La Laguna a lo largo de todo el año atrae a miles de fieles que, movidos por la fe y postrados a sus pies, le contemplan y meditan el sentido de la muerte de Cristo en la cruz; le suplican pidiéndole la salud del alma y del cuerpo, le dan gracias por los beneficios recibidos... Sin duda, ante esta centenaria y venerada imagen del “Cristo de La Laguna” se cumplen las palabras que el mismo dijo: «Yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn. 12, 32).

Con la llegada del mes de septiembre, a esta fe y devoción constante se une la exaltación pública del Santísimo Cristo con la celebración anual de las fiestas en su honor. Tanto las celebraciones religiosas, como los actos culturales, deportivos y lúdicos, siempre realizados con buen gusto y dignidad, configuran un marco en el que se pone de manifiesto el arraigo popular y la significación religiosa que el “Cristo de la Laguna” tiene para miles de personas.

A los cristianos, a los que somos de Cristo, unas fiestas así nos llenan de gran satisfacción, pues se respetan nuestras creencias y la forma de expresarlas y, sobre todo, se respeta a Nuestro Señor Jesucristo. Cuando en determinados sectores de la sociedad en que vivimos, a veces también cerca de nosotros, se



hace mofa de Cristo crucificado, cuando se intenta arrinconar, censurar o despreciar las manifestaciones públicas de la fe, los cristianos no podemos permanecer indiferentes, sino que, lejos de asustarnos o acobardarnos, estamos llamados dar la cara por Cristo, sin vergüenza de ningún tipo, y a defender abiertamente nuestro derecho a la libertad religiosa, tal como viene expresada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Sí. Hagamos una gran Fiesta en Honor del Santísimo Cristo de La Laguna y mostremos como corresponde, nuestra fe católica, públicamente y sin complejos, porque *“la libertad religiosa, como toda libertad, aunque proviene de la esfera personal, se realiza en la relación con los demás. Una libertad sin relación no es una libertad completa. La libertad religiosa no se agota en la simple dimensión individual, sino que se realiza en la propia comunidad y en la sociedad, en coherencia con el ser relacional de la persona y la naturaleza pública de la religión”* (Benedicto XVI).

El nombre de “cristiano” viene de Cristo. Ser cristiano es “ser de los de Cristo”. Cada cristiano, personalmente, “es de Cristo”, pertenece a Cristo. Decir “yo soy cristiano” es lo mismo que decir “yo soy de Cristo”. Cuando al apóstol Pedro le preguntaron, hasta por tres veces, si era de los de Cristo, él lo negó abiertamente. El entorno era hostil y tuvo miedo a dar la cara. Luego se arrepintió y, con la fuerza del Espíritu, dedicó toda su vida a vivir para Cristo hasta acabar dando la vida por Él. A nosotros nos puede pasar como a Pedro. También hoy el entorno social es hostil a la fe cristiana y, aunque abiertamente no reneguemos con las palabras de nuestras creencias, influidos por un ambiente de indiferencia religiosa, podemos “negar que somos de Cristo” con nuestra escasa o nula práctica religiosa y con forma de vivir indiferente, o contraria, a las enseñanzas de aquel que es nuestro Señor. Es decir, podemos vivir en el absurdo de ser “católico no practicante”. Por tanto, como nos avisa la Carta a los Hebreos: *“¡Cuidado, hermanos!, que no haya en ninguno*



de vosotros un corazón maleado por la incredulidad que le haga apostatar de Dios vivo” (Heb. 3,12).

¿Qué significa “ser de Cristo”? Durante toda su vida terrena, Jesucristo se presentó como el enviado por el Padre para la salvación del mundo. Su mismo nombre, Jesús, manifiesta esa misión, pues significa: «Dios salva». Tanto María como José recibieron la orden de llamarlo así y a José, se le aclara el significado del nombre: «Porque él salvará a su pueblo de sus pecados». Cristo vivió su misión de Salvador como un servicio que culmina con el sacrificio de su vida en la cruz en favor de todos los hombres: *«El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos»* (Mc 10, 45). Al decir que «vino para servir» manifiesta que, a pesar de su condición divina (cf. Filp. 2,6-11) y de tener el derecho y el poder de ser servido, se pone a «nuestro servicio». Él hace entrega de la propia vida, hecha «en rescate por muchos», es decir, por la inmensa multitud humana, por «todos».

En efecto, Cristo murió por todos, aunque no todos lo sepan y lo acepten. Esto es lo primero que debemos considerar y meditar al contemplar la imagen del crucificado Santísimo Cristo de La Laguna. Como se nos pide en la liturgia del Viernes Santo: “Mirad el árbol de la Cruz donde estuvo clavada la Salvación del mundo”. Sí. Mirad al crucificado y ved en Él a “Cristo Jesús que se entregó a sí mismo como rescate por todos” (1 Tim. 2,6). Hemos sido rescatados por Cristo, por eso, San Pablo puede decirnos: “Ya no os pertenecéis a vosotros mismos. Habéis sido comprados a un alto precio” (1 Cor. 6,19-20). Nuestra fe en Cristo se apoya en este hecho y por eso reconocemos que Él, con su sangre, ha adquirido para Dios hombres y mujeres de toda raza, lengua y nación (cf. Apoc. 5,9).

“No os pertenecéis a vosotros mismos”. No pertenecer a sí mismo, sino a Dios. ¡Cuanto les cuesta admitir esto a tantos hombres y mujeres de hoy! Influidos por la pretensión humana de tener autonomía absoluta, se quiere vivir con la falsa ilusión de no depender de nada ni de nadie. Sólo bastaría pensar en serio que nadie se da la vida, ni existe por sí mismo, para darse cuenta lo dependientes que somos. El problema no es “la pertenencia”, sino “a quién” pertenecemos y si esa pertenencia nos hace más libres y felices. En la práctica, quien se niega a pertenecer a Dios, acaba sometido a sus pasiones, a las cosas y a otras personas. Los cristianos, por el contrario, hacemos gala de pertenecer a Cristo porque esa pertenencia nos libera y engrandece y tenemos la certeza de que *“Jesucristo se entregó a la muerte por nosotros, para rescatarnos de toda maldad y limpiarnos completamente, haciendo de nosotros el pueblo de su propiedad, empeñados en hacer el bien”* (Tito 2,14).

Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos (cf. Rom.14,9). Por tanto, proclamar que Cristo es “nuestro Señor” es reconocer que somos de Él y esta pertenencia constituye la esencia de nuestra identidad cristiana. Por eso, San Pablo puede decir: *“Ninguno de nosotros vive para sí mismo; como tampoco muere nadie para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, ya vivamos ya muramos, del Señor somos”* (Rom. 14,7-8).

Vivir para el Señor y no para nosotros mismos ha de ser la consigna constante que guie la vida de los cristianos. Vivir “para sí mismo” significa vivir “desde” sí y “para” sí; indica una existencia cerrada en sí misma, pendiente sólo de la propia satisfacción y de la propia vanagloria, sin ninguna referencia a Dios. Vivir “para el Señor”, por el contrario, es vivir “desde” el Señor —de la vida que viene de Él (de su Palabra, de su Espíritu, de su gracia...)— y vivir “para” el Señor, es decir en vista a Él y al servicio de su plan de salvación para todos.

“Vivir para el Señor” es descentrarse respecto de sí mismo para centrarnos en Cristo. Se trata de sustituir “mi yo” por el de Cristo. Vivir para Cristo es poder decir como San Pablo: “*Ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí. Mi vida la vivo en la fe de Cristo que me amó y se entregó a sí mismo por mí*” (Gal. 2,20). Es decir, el que es de Cristo es una criatura nueva; ya no más “yo” girando sobre mí mismo, sino que mi “yo” se dirige humildemente hacia Él para contemplarlo y recibir de Él el Espíritu de vida, para obedecerlo y servirlo.

Somos de Cristo no por costumbre o por imposición, sino por fe y convicción personal. Libremente aceptamos pertenecer a Cristo y servirlo (ser “esclavos de Cristo”) porque “*Cristo murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos*” (2Cor. 5, 15). Con frecuencia decimos “nuestro Señor Jesucristo”. Esto no es sólo una afirmación doctrinal sin más, sino una toma de decisión. Es entrar libremente en la esfera de su dominio y reconocerlo como “mi Señor”. Es afirmar con todas las consecuencias: ¡Jesucristo es mi Señor, el que gobierna mi vida! ¡Él es la razón de mi vida; yo quiero vivir para Él, ya no para mí mismo!

† Bernardo Álvarez Afonso
Obispo Nivariense

SANTISIMO CRISTO
DE
LA LAGUNA



Nuevamente en Septiembre y en las fiestas del Santísimo Cristo de La Laguna, la religiosidad cristiana de los laguneros e isleños aporta a su fé un sentido festivo. Jesús en el evangelio aparece participando en las fiestas de su pueblo de modo habitual.

La iglesia debe mantener en sus celebraciones el sentido de recuerdo agradecido de proclamación de la esperanza, de celebración gozosa el presente que tiene toda la fiestas; porque Dios ama a su pueblo, Cristo nos ha liberado, sobre nosotros ha derramado el Espíritu que nos lleva a la libertad y plenitud de los hijos de Dios; en una palabra, la Iglesia debe potenciar la dimensión festiva y pascual de la fé.

Las fiestas autenticas expresan: gratitud, sentido de la vida, anuncio de un mundo mejor, liberación de las ataduras, comunidad compartida, gozo afirmación de la vida frente a lo rutinario y mortificante y esperanza.

No cabe duda de que en toda verdadera fiesta hay valores profundamente evangélicos que nos invitan al encuentro con Aquel que nos llama al banquete del Reino, que hace fiesta y mata al ternero cebado en cuanto vuelva el hijo perdido. Ante la proximidad de las fiestas del Santísimo Cristo de La Laguna me es muy grato enviaros desde este programa un afectuoso y fraterno saludo con el deseo de que como discípulos del Señor escuchéis con atención su palabra desglosada en el solemne Quinario en su honor, sabiendo que en eso consiste la verdadera y auténtica tradición; abrámonos a ella con humildad para vivir nuestra vocación Cristiana. Evitemos el divorcio entre fé y vida. Un año más, Cristo al pasar junto a nosotros nos mira a los ojos invitándonos a seguirle. Termino con una poesía de Ramón Cué S. J. que retrata fielmente el paso del Santísimo Cristo de La Laguna y cuya visión cala hondo cuando pasa por nuestras calles acompañado de los fieles y de su Esclavitud. Dice así:



En una franja del cielo
- terciopelo negro y breve-
se amontonan las estrellas
- vía láctea – para verle.
Las luces copian al Cristo
Pintándolo en las paredes,
Crucificándolo en todas
Las casas, negro y tremente.

Al sentirlo así, se erizan
y palpitan las paredes
y va pasando el Señor...

Muriendo en todas las casas,
Salvando a todas las gentes,
Besando la cal del muro,
Dando sangre a los claveles,
Y midiendo con sus brazos...
Las calles...
Felices fiestas

Carlos González Quintero
Rector del Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna.



PREGÓN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA 2010

Sr. D. Antonio Castro Cordobés

“Con licencia del alcalde y el concejo...”

A sí comenzaban los anuncios oficiales que, por mandato de la autoridad competente, se hacían en los reinos de Castilla y ultramar. Acudo a la vieja fórmula y me permito, por razones de estricta justicia, anteponer al saludo protocolario los sentimientos personales que me embargan esta tarde.

En primer lugar, mi reconocimiento al Alcalde y a la Corporación Municipal del Excelentísimo Ayuntamiento de La Laguna, por brindarme el inmenso honor de proclamar las solemnes fiestas que afaman, aún más si cabe, a una ciudad de brillante y esforzada historia, y a una población que en todo momento, ha sabido y sabe estar a la altura de tan sugestivo escenario vital.

Tras la gratitud, manifiesto mi orgullo por ocupar, con la mejor voluntad y la mayor osadía, una tribuna prestigiosa por la que han desfilado, con memorable éxito, artistas e intelectuales, políticos y escritores, científicos relevantes y profesionales de distintas disciplinas, cuya sola mención oscurece, la presencia de quien les habla.

Excelentísimo señor Alcalde y miembros de la corporación municipal; excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de la Diócesis Nivariense; excelentísimas e ilustrísimas autoridades civiles, militares, eclesiásticas y consulares; dignísimo señor

presidente de la Junta de Hermandades y Cofradías; honorables Esclavo Mayor, Junta de Gobierno y Hermanos Esclavos de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna; representantes de las instituciones sociales y culturales que asisten con ritual puntualidad a esta cita; fieles de la venerada imagen, cuya celebración hoy nos convoca; amigas y amigos laguneros, que con su amor y celo de cada día, engrandecen su lugar de nacimiento y residencia; señoras y señores; a todos quiero agradecer su asistencia y la amable atención.

Para la Real Academia de la Lengua, “**pregón es la promulgación que, en voz alta, se hace en sitios públicos de una cosa que conviene que todos sepan**”. La definición justifica el acto, pero hace innecesaria la presencia del pregonero, que sólo puede hablarles de la hermosa noticia de septiembre, cuando todos los caminos de Tenerife y de Canarias, los caminos de la tierra y de la mar, llevan a la Muy Noble, Leal, Fiel y de Ilustre Historia Ciudad de San Cristóbal de La Laguna; sólo puedo manifestarles, con personal emoción y máximo respeto, la convocatoria de las seculares, cultas, alegres y piadosas fiestas del Jesús Crucificado que tomó, por apellido y divisa, la noble urbe que lo acoge y ama, que lo cuida y reverencia desde hace medio milenio.

Existe otra acepción del término y trata el pregón como “**la alabanza hecha en público de una persona o cosa**”. Me acojo a este segundo valor para agradecer la afectuosa presentación del señor Alcalde. **Fernando Clavijo** habló desde la amistad y el afecto; y en la política, que tiene tantos modos y medidas como la vida misma, la amistad y el afecto son valores de buena ley, pruebas de nobleza de quien las da y que obligan a la justa correspondencia, en cualquier instancia y momento, a quien las recibe.

Alabo en público, desde la modesta legitimidad de haberla habitado, como tantos otros canarios, a la primera ciudad tinerfeña,

nacida bajo los códigos del urbanismo renacentista, emplazada en un llano privilegiado y fértil, donde las huellas y las heridas de las viejas batallas dieron paso a las industrias y los oficios de la paz.

Fue la primera ciudad atlántica sin castillos ni murallas; la salida y la meta de todos los caminos reales; la encrucijada económica y comercial de la isla más extensa y poblada. La dinámica de la historia le dio perfiles propios, características valiosas que se exportaron a un mundo en expansión y que le valieron, en 1999, el preciado título de Patrimonio de la Humanidad. Modelo de tantas poblaciones americanas, La Laguna, como expresó el Premio Nobel Vicente Aleixandre, **“evoca a muchos lugares, pero sólo se parece a sí misma”**. Esa singularidad, presente en la literatura viajera sobre la primitiva capital, es su más relevante definición.

Y la compartieron, desde el siglo XVI, el comerciante Thomas Nichols y el misterioso Edmond Scory, el fraile Alonso de Espinosa, autor del primer libro dedicado íntegramente a Canarias y el ingeniero Leonardo Torriani que, además de una precisa narración, trazó magistralmente la perfecta urbanización original, respuesta al ideal de ciudad plasmado por Thomas Moro en “Utopía”.

El modelo se trasplantó a las Tres Américas, pero aquí, en la población franca y hospitalaria, pensada y mantenida para la labor y el gozo, la naturaleza y el clima le dan acentos y matices propios. Particularidades que se reflejan en las calles rectas y amplias, capaces de albergar mansiones hidalgas, casas modestas, tiendas y talleres artesanos que, según la extracción social de sus habitantes, contienen patio, jardín o huerto; los templos grandes y lujosos, promovidos para una población en crecimiento y ejes de los nuevos y armónicos segmentos ciudadanos; los conventos espaciosos, para atender las labores de



enseñanza y las obras de misericordia; los cenobios de clausura, para el recogimiento y la contemplación; las plazas grandes o recoletas, para el comercio y el trueque o para la fiesta regular o extraordinaria.

A cualquier persona con sensibilidad le resulta fácil y gratificante elogiar la ciudad tendida en un llano amable, entre flancos verdes, montes con nombres de virtudes – Las Mercedes, La Esperanza – y con el respaldo colosal del Teide, justo Patrimonio de la Humanidad, que vigila en la distancia la comarca donde comenzó la crónica europea de Tenerife, la isla de más tardía y difícil conquista y la que, con mayor y prontitud y vigor, se incorporó a los pulsos de la nueva era.

Confieso, como tantos otros canarios, una irresistible atracción por una ciudad, que ajena a tópicos despechados y prejuicios aldeanos, ha sabido responder con dignidad y holgura a todos los desafíos que se le presentan a una comunidad viva, consciente de sus méritos y dueña y señora de su destino.

La realidad, que es rotunda y tozuda, demuestra su vitalidad con ritmo y estilo propio; con la relevancia de su crónica azarosa y brillante; con el peso específico que tuvo desde su nacimiento y que mantuvo contra las dificultades de toda naturaleza acaecidas en sus largos quinientos años de edad. Y, con lo que resulta más genuino y admirable: **“su personalidad diferenciada, en el concierto del Archipiélago y del estado”**.

La Laguna nunca se ancló en la nostalgia, aunque los hombres y los pueblos tengamos, por bíblica condena, mentar el tiempo perdido. Su ambición de futuro se mostró desde sus orígenes, cuando en sus lejanas mocedades apostó por la educación y la cultura, antes que cualquier otra ciudad, y con más vehemencia y constancia que ninguna.

La crónica de su vocación universitaria, inaugurada en el vetusto monasterio de los padres agustinos; los episodios del logro, suspensión y recuperación de los estudios superiores, son timbres de gloria, que reflejan el verdadero espíritu de sus habitantes y el servicio impagable que esta ciudad, especial por tantos y tan diversos motivos, prestó y presta eficazmente, a nuestro archipiélago.

Esta pujante comunidad defiende con firmeza y honor, sin ruidos ni aspavientos, sus tradiciones; bebe en los fastos del pasado y no consume ilusiones ni energías en el ejercicio inútil de la melancolía. Que nadie se equivoque; que nadie prolongue, por interés o costumbre espuria, el cliché de la población quieta, ensimismada, resignada. Aquí la historia no se paró en los cronicones sino, por el contrario, se hace y crece cotidianamente.

La Laguna se inspira en sus valores, se reinventa en sus activos para afrontar el porvenir, que es lo que siempre le ha importado, que es lo que realmente importa. Para demostrar esa evidencia, sólo hay que contemplar la imaginativa, valiente y laboriosa recuperación de su espléndido casco histórico, ganado para el comercio, los servicios y el ocio para recreo de propios y foráneos.

Para sentir su vitalidad y su pulso, solo tenemos que recorrer, con atención informativa, los polos de desarrollo, las áreas industriales y de servicios que crecen en su activa periferia.

Obra en marcha y sanamente interminable, que exige esfuerzos y aportaciones de todos y en todas las direcciones. La historia contemporánea de Canarias tiene aquí, en la ciudad que nos acoge, espejos en los que mirarse, ejemplos para imitar, ingenios, riesgos y sacrificios para repetir en muchos lugares de nuestra dispersa geografía.

Desde la posición parcial del adolescente que realizó aquí sus primeros estudios universitarios; vivió los tiempos marcados por el calendario escolar y el paso de las estaciones, que tienen en este privilegiado espacio climas y rasgos propios; expreso sin reservas mi afecto a la ciudad cordial y hospitalaria que no adjetivó jamás el origen de quienes llegaron a ella en busca de las oportunidades que aquí se ofrecían; estudiantes y trabajadores a los que nunca se les regatearon los trabajos y los ocios y que, en cabal correspondencia, se sintieron laguneros.

Repartidos por todas las islas, por España, América y Europa existe una multitud de laguneros adoptivos vocacionales, que sienten esta tierra en las entrañas de su memoria, en los escalones decisivos de su existencia, porque, como manifestó un egregio viajero del Siglo de las Luces, cuando la ciudad bullía entre tradiciones añejas e inquietudes ilustradas, **“quien la vio un día jamás la pudo olvidar, quien la sintió una vez se la colgó en el alma para siempre”**.

Aquí está, y me irrogo un sentimiento compartido y manifestado con todos los dejes del habla canaria, una parte sustantiva de nuestras vidas, un caudal de recuerdos inolvidables, una legión de amigos ganados en la juventud y para siempre, un ramillete de maestros que orientaron nuestra vocación y nos aportaron, además del conocimiento de las materias de una carrera universitaria, las herramientas morales para cimentar nuestras biografías.

La Laguna significó, y aún significa, una estancia común para generaciones de canarios que entendieron, en una etapa decisiva de su vida, que existen claves de unidad por encima de las competencias y los pleitos territoriales; que existen signos de identidad serios y profundos, que son los que nos unen como pueblo y nos encaminan, más allá de los intereses inmediatos, hacia un destino común.

Desde el imaginario juvenil que hace propios los lugares donde se está, donde se vive, donde se trabaja y se sueña, recuerdo los rincones familiares y mágicos por donde, dentro de unas fechas, discurrirá la alegría y la solemnidad de la fiesta grande de Tenerife.

En la pasión del lagunero de vocación que alienta en mi persona, me resulta imposible entender La Laguna sin el Santísimo Cristo e imaginar a la impresionante talla fuera de este marco físico y espiritual. Esta excelsa representación de Jesús de Nazareth está hecha, por una suerte de milagro piadoso y artístico, para esta ciudad monumental y sencilla, culta y aseada, dedicada a los asuntos del espíritu desde la aurora de su historia.

En esa circunstancia está la gloriosa excepción que explica y singulariza a la conmovedora imagen, conocida y venerada en todas las islas, donde comparte devoción con las vírgenes patronas, con las advocaciones diversas de la Madre de Dios, que derraman su ternura y favores sobre los insulares.

El Cristo lagunero es el icono piadoso y artístico más conocido, admirado e invocado de todo el Archipiélago, porque como comentó el padre Quirós, su primer historiador, ya en el siglo XVI, **“la gente que acude de todas las islas a esta fiesta es innumerable, y todos los demás días del año está la iglesia hecha un santuario, porque desde las mañanas hasta las avemarías nunca falta gente, que con gran devoción visita al Santo Cristo. Y muchas personas vienen descalzas, manifestando sus necesidades espirituales y corporales, y todas vuelven a sus casas con gran consuelo”**.

En torno a esta obra singular, que sirve con espléndida calidad al asombro estético y a la devoción religiosa, existe una amplia literatura que atribuye a Fernández de Lugo su importación y entrega a los frailes franciscanos que le acompañaron en la conquista.

Desde 1520, con un breve paréntesis, cubierto por las monjas clarisas, los hijos del Pobrecito de Asís – el apóstol espiritual del Renacimiento – custodiaron y atendieron el culto del Crucificado, hasta este mismo año, cuando la carencia de vocaciones forzó su marcha. Es justo dedicarles en esta hora, un recuerdo agradecido como, con su proverbial hidalguía, han hecho los feligreses, la diócesis y las instituciones tinerfeñas.

En torno al origen de la prodigiosa imagen, no existen dudas. Los más reputados especialistas la adscriben al modelo nórdico que, nacido en los Países Bajos, en la plenitud renacentista y frente a los cánones clásicos recuperados en las repúblicas italianas, impuso una alternativa de sereno realismo en su cuerpo enjuto, en su cuidada anatomía, en su serena belleza.

El arte flamenco que, según nuestro prestigioso especialista y paisano Díaz Padrón, brilló especialmente en la pintura, conserva en nuestras islas – especialmente en La Palma, Gran Canaria y, naturalmente, Tenerife – una representación comparable a la de cualquier gran país centroeuropeo.

Y fue precisamente la obra de los grandes maestros – los hermanos Van Eyck y Roger Van der Weyden, principalmente – la base inspiradora de los escultores que, en unas décadas, pasaron de hacer una artesanía anónima y decorativa, a convertirse en excelsos creadores que impusieron un estilo y dejaron, como en el caso de nuestro Crucificado, ejemplos únicos que se exportaron a las naciones y cortes más poderosas del Viejo Continente.

La también llamada Lumen Canariense, la maravilla cristológica que encabeza la lista de tesoros muebles de esta ciudad, procede de Amberes que, con la expansión de su puerto, adquirió también el máximo relieve cultural y artístico.



El triángulo histórico de Sevilla, Amberes y Canarias, constituyó el nuevo eje de las relaciones entre Europa y América que, en sólo unas décadas, eclipsó la milenaria actividad de las plazas marítimas del Mediterráneo.

Cuando se unen un motivo piadoso de tanto crédito y arraigo y una excelencia artística de tal categoría, estamos, sin duda, ante un prodigio que supera las exigencias de la obra maestra; estamos ante una maravilla sin fronteras, ante una fusión misteriosa de fe y cultura, que más allá de las explicaciones, alerta las conciencias y mueve los sentimientos.

Esa percepción, común a los fieles sencillos y a los eruditos de la historia y el arte, es el valor supremo que trasciende la devoción y la admiración por el Santísimo Cristo, más allá de Canarias y de España, para convertirlo, junto a otros activos naturales y espirituales y aún por encima de ellos, en una bandera de paz, en una seña de identidad, en un referente de primera magnitud de la cultura occidental.

De sus valores artísticos existe una exhaustiva literatura; **de su devoción y sus milagros** quedan memoriales escritos y recuerdos agradecidos; **de su magistral figura**, se han hecho réplicas piadosas desde el siglo XVII; **de su arraigo en el corazón del pueblo llano**, isas alegres y parranderas que evocan sus fechas grandes de septiembre, y malagueñas hondas y sobrecogedoras que rompen, con reverente pasión, el silencio de la Procesión de Madrugada.

El Cristo está en todo y en todos. Ese es el mensaje primero del Nazareno que nos anunció, en tiempos duros y violentos, un Reino común y una Era de Gracia.

Finalmente , y además de lo dicho, resulta aconsejable desde la experiencia personal en política, desde las profunda convicción

expresada en esta VII Legislatura del Parlamento de Canarias, hacer referencia a la necesidad de defender, buscar y consolidar el más justo y eficaz acomodo de Canarias en los marcos constitucional y europeo.

Los instrumentos legales y políticos que permitieron, hace tres décadas, el ansiado ejercicio de autogobierno y que dieron a todas y cada una de las islas, las mayores cotas de desarrollo de nuestra historia, resultan hoy insuficientes para afrontar las exigencias de un mundo globalizado, que nos ha mostrado sus inmensas posibilidades, y para superar una crisis financiera, que ha hecho mella en las instituciones y en los ciudadanos, especialmente en los sectores más modestos.

Para acometer esa renovación y reforma se precisan acuerdos de amplia base, consensos inteligentes, en aras de los supremos intereses generales. En ese camino, no exento de dificultades, de diferencias de fondo y forma, el sentido común, el impulso patriótico, la responsabilidad y la confianza en nuestras posibilidades se imponen por encima de cualquier otra circunstancia.

Más allá de nuestros gustos y posiciones está una realidad contrastada, incuestionable, que nos convierte en el espacio con las mayores diferencias del estado y de la Unión Europea. Ese hecho, lejos de ser un elemento de separación y de disputa, debe ser nexo de integración de una comunidad viva y diversa, que comparte, sin discusión la posibilidad de un destino común y próspero. En esa voluntad, en esa hoja de ruta, La Laguna es una parte sustantiva, luminosa e imprescindible para entender quiénes somos y qué queremos; para saber, en el primer tramo del siglo XXI, a dónde queremos ir y cuál es nuestro sitio.

Entiendan estas últimas palabras como **“una plegaria civil al milagroso Crucificado”**, que desde el supremo sacrificio de la

muerte redentora, ha sido, desde hace medio milenio, el nexo integrador de sus convecinos laguneros, el faro de fe de Tenerife y de Canarias, el símbolo de paz y amor de los hombres de buena voluntad.

Por último, a este pregonero le toca, desde la fe y la amable gentileza de sus anfitriones, anunciar a los cuatro puntos cardinales las fiestas agradecidas en homenaje al Santísimo Cristo.

A La Laguna urbana y señorial, donde vive y por donde procesiona; a La Laguna montañera y campesina, que mantiene sus viejas tradiciones; y a la que se asoma al Atlántico, tras la mole de Anaga, donde el mar es más oloroso y sonoro; a la Vieja Agüere y a la Nueva; a Tenerife y a Canarias; a todos los lugares donde la prodigiosa imagen tiene conocimiento, memoria y gratitud; a todos y a todas anuncio, con emoción y orgullo, las seculares, brillantes y emotivas fiestas del Santísimo Cristo de La Laguna, el Hijo de Dios que vela por nosotros, nos cuida, acoge, perdona y alienta nuestros mejores afanes.

¡Felices fiestas.!

¡Muchas gracias.!

Salón de Plenos de las Casas Consistoriales.
Ciudad de San Cristóbal de La Laguna.
2 de septiembre de 2010.

Programa de los Actos Religiosos Septiembre 2011

Real Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna

VIERNES, DÍA 9

A las 11,00 horas

SOLEMNE CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Presidida por el Excmo. y Rvdmo.
Sr: D. Bernardo Álvarez Afonso, Obispo de
la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna,
con bendición e imposición de medallas a los
nuevos Esclavos. Con la intervención de la Coral
Polifónica del Círculo de Amistad XII de Enero,
dirigida por D.Salvador Rojas González.
Al finalizar la Eucaristía tendrá lugar la

CEREMONIA DEL DESCENDIMIENTO Y BESAPIÉ

de la venerada Imagen del Santísimo
Cristo de La Laguna.



A las 18,30 horas

PROCESIÓN DEL TRASLADO

del Santísimo Cristo de La Laguna a la Parroquia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción, (Sede Catedralicia). Al pasar el Stmo. Cristo frente a la sede del Orfeón La Paz, La coral Gaudium Cordis dirigida por Marcos González que interpretará una obra.

**PARROQUIA MATRIZ DE NUESTRA
SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN
(SEDE CATEDRALICIA)**

**DEL VIERNES DÍA 9
AL MARTES DÍA 13**

A las 20,00 horas

SOLEMNE QUINARIO

con la celebración de la Santa Misa, presidida por el Excmo. Rvdmo. Sr .D. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo de Osma-Soria y concelebrada por el Excmo. y Rvmo. Sr. D. Bernardo Álvarez Afonso, Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna. La Parte coral estará a cargo del Coro Epifanía, bajo la dirección de M^a Vianney Contrera Díaz.



MIÉRCOLES, DÍA 14

EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

FIESTA PRINCIPAL

A las 10,00 horas

PROCESIÓN CÍVICO MILITAR

del Pendón Real desde las Casas Consistoriales hasta la Parroquia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción, con la asistencia de las primeras autoridades civiles y militares.

A las 11,00 horas

Llegada a la Plaza de la Concepción de la representación oficial de S. M. Don Juan Carlos I, Rey de España (q.D.g), Esclavo Mayor Honorario Perpetuo, que ostentará el Excmo. Sr. Alcalde-Presidente del Excmo. Ayto de S. Cristóbal de La Laguna D. Fernando Clavijo Battle quien será cumplimentando por las autoridades civiles y militares y por el Esclavo Mayor, quien le hará entrega del bastón de plata de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud. En la puerta del Templo será recibido por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis acompañado por el Excmo. Cabildo Catedral. Seguidamente dará comienzo la

SOLEMNE CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA



Presidida por el Excmo. Rvdmo Sr. Obispo de Osma Soria y por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna. Cantarán la Santa Misa los Coros del Orfeón La Paz y Epifanía, dirigidos por Don Juan Ramón Vinagre Delgado y D^a María Vianney Contreras Díaz.

A su termino tendrá lugar la

SOLEMNE PROCESIÓN DE RETORNO

REAL SANTUARIO DEL SANTÍSIMO
CRISTO DE LA LAGUNA

**DEL MIÉRCOLES, DÍA 14
AL MIÉRCOLES, DÍA 21**

A las 20,00 horas

CELEBRACIÓN DEL OCTAVARIO

Estará a cargo de los siguientes
predicadores y coros:

Miércoles, día 14

A las 19:00 horas

Celebración Eucarística. Presidida por el Rvdo Sr. D. Carlos Glez. Quintero, Rector de Real Santuario del Stmo. Cristo de La Laguna. La parte coral estará a cargo del Coro de



la Casa de Venezuela dirigido
por D. Carmelo Pérez Luis.
A continuación

PROCESIÓN
de la Venerable Imágen por las principales calles
de la Ciudad, visitando a su paso los conventos
de Santa Clara y Santa Catalina.

Jueves, día 15

Ilmo. Sr. D. Jesús Manuel Gil Agüin,

Fiscal Diocesano y Párroco
de Ntra. Sra de las Mercedes.

Cantará la Agrupación Folclórica Guarache.
Dirigida por D. Jesús Francisco López Suárez.

Viernes, día 16

Rvdo. Sr. D. Esteban Vera Barroso, Estudiante de
Catequética en la universidad Pontificia Salesiana
de Roma Cantará la Asociación Cantará la
Parranda Chasnera. Dirigida por
D. José Manuel Cruz González.

Sábado, día 17

M.I.Sr. D. Juan Pedro Rivero Rector del
Seminario Diocesano y Canónigo de la Santa
Iglesia Catedral. Cantará la Agrupación Achamán.
Dirigido por D. José Carlos Delgado.

Domingo, día 18

Ilmo. Sr. D. Domingo Navarro Mederos,
Vicario General de la Diócesis de
San Cristóbal de La Laguna.

Lunes, día 19

Rvdo. Sr. D. Norberto Hernández Delgado,
Paárroco de Ntra Sra de Gracia.

Martes, día 20

Ilmo. Sr. D. Julián de Armas Rodriguez Deán
de la Santa Iglesia Catedral de La Laguna
y Párroco de Ntra .Sra. de los Remedios

MIÉRCOLES, DÍA 21

A las 20,00 horas

CELEBRACIÓN EUCHARÍSTICA

Presidida por el Rvdo Sr. D. Carlos Glez. Quintero, Rector de Real Santuario del Stmo. Cristo de La Laguna. Cantará la Coral del Círculo de Amistad XII de Enero, dirigida por D. Salvador Rojas. Al finalizar la Eucaristía

PROCESIÓN

del Santísimo Cristo de La Laguna por los alrededores de la plaza.

JUEVES, DÍA 22

A las 20:00 horas

CELEBRACIÓN EUCHARÍSTICA

en memoria de Ntra. Sra la Inmaculada Concepción de María. Presidida por el Rvdo Sr. D. Carlos Glez. Quintero, Rector de Real Santuario del Stmo. Cristo de La Laguna. acompañada por el grupo de música popular Verode, bajo la dirección de D. Jaime Hamad Pérez.

Programa de los Actos Populares Septiembre 2011

JUEVES 1

A las 20.30 horas

Salón de plenos del Ayuntamiento.

Pregón a cargo de Elsa López, escritora
y presidenta del Ateneo de La Laguna.

VIERNES 2

A las 21.30 horas

Plaza del Cristo.

Concierto de la Orquesta Sinfónica de Tenerife
dirigida por José Miguel Pérez Sierra y con la
música popular rusa como protagonista.

Entrada gratuita.

SÁBADO 3

A las 21.00 horas

Plaza del Cristo.

XXXIII Festival Sabandeño.

Marcela Morelo (Argentina).

Los Campesinos (Lanzarote).

Los Sabandeños.

Entrada gratuita.

DOMINGO 4

De 17.00 a 18.00 horas

Plaza del Cristo.

Actividades infantiles.

Castillos hinchables, talleres, videojuegos.

De 18.30 a 20.00

Plaza del Cristo.

Gala Infantil. Magia, payasos, personajes de la tele, show 'Cantajuegos'.

JUEVES 8

Entre las 17.00 y las 19.00 horas

Plaza del Cristo

Actividades infantiles.

A las 21.00 horas

Teatro Leal

Fiesta de Arte organizada por
el Ateneo de La Laguna.

Entrada gratuita.

VIERNES 9

A las 21.00 horas

Teatro Leal

Encuentro Coral “Manuel Hernández”.
A beneficio de los comedores sociales.

Actuación de

Ensamble Vocal Contemporáneo de Tenerife

Gaudium Cordis



Orfeón La Paz

Entrada a cambio de un kilo
de comida no perecedera.

A las 21.00 horas

Plaza del Cristo.

Noche de Gala

Elección de Miss y Mister La Laguna

SÁBADO 10

A las 21.00 horas

Plaza del Cristo.

Concierto de 'Timpluras', Orquesta de Timples
de Canarias, dirigida por Benito Cabrera.

DOMINGO 11

A las 18.00 horas

Batalla de las flores

Partiendo de la Plaza del Cristo, recorriendo las
calles Nava y Grimón, Consistorio, Herradores,

Plaza de la Concepción, Obispo Rey Redondo, y Nava y Grimón hasta la plaza del Cristo, con la participación de carrozas, cabezudos y zancudos, bandas de música y personajes infantiles.

LUNES 12

Entre las 17.00 y las 19.00 horas

Plaza del Cristo

Actividades infantiles.

A las 20.00 horas

Plaza del Cristo

Homenaje a los mayores con el espectáculo “Atlántico que cantas”, de Chago Melián.

MARTES 13

Entre las 17.00 y las 19.00 horas

Plaza del Cristo

Actividades infantiles.

A las 20.00 horas

La Pandora. Caballitos de fuego

Desfile de los Caballitos de Fuego, partiendo de la Plaza de la Concepción, calles Obispo Rey Redondo y Viana hasta la Plaza del Cristo. Con la participación de gigantes y cabezudos, fanfarrias, el grupo Scout Agüere 70 y los niños que quieran sumarse al recorrido portando farolillos o caballitos.

A las 21.00 horas

Plaza del Cristo

Noche de las tradiciones. Homenaje a dña. Marina Rodríguez Hernández, componente de la familia Rodríguez de Milán.

Actuación de Jóvenes Cantadores y el grupo Atlantes.

A las 24.00 horas.

Plaza del Cristo

Fuegos de la víspera.



MIÉRCOLES 14

A las 10.00 horas

Disparo de las tradicionales Salvas a la salida del Pendón de la ciudad desde las Casas Consistoriales, para proceder a su traslado a la Parroquia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción e incorporarse a las celebraciones religiosas en honor al Santísimo Cristo.

A las 23.00 horas (aprox.)

FUEGOS DEL RISCO Y TRACA. Tradicional exhibición de fuegos artificiales desde la montaña de San Roque, a la llegada de la imagen del Santísimo Cristo a la plaza tras su procesión por las calles de la ciudad.

JUEVES 15

Entre las 17.00 y las 19.00 horas

Plaza del Cristo

Actividades infantiles.

A las 21:00 horas

Plaza del Cristo.

Actuación del Ballet de Linta Lindell.



La Academia de danza de Lenita Lindell, desarrollará un espectáculo dividido en dos partes. Durante la primera parte, se representará la Obra Clásica “Romeo y Julieta” y durante la segunda parte, se realizarán muestra de las distintas modalidades de danza que se imparten en el centro, como funky, hip-hop, salsa, danza del vientre, tango y jazz-fusión.

VIERNES 16

Entre las 17.00 y las 19.00 horas

Plaza del Cristo

Actividades infantiles.

A las 21.00 horas

Plaza del Cristo

Noche del pop-rock. Grupos de versiones.

Little Big Rebel & Hid Rocking Band
(Rock & Roll).

La Alacena (Héroes del Silencio).

Almas de Goma (Beatles).

Ni un pelo de tonto
(pop de los años 80).

The River
(Creedence Clearwater Revival,
Rolling Stones...).

Fire Explosion (Hard Rock).

SÁBADO 17

A las 10.45 horas

Pasacalle de las tunas de Distrito y Femenina desde la plaza del Cristo hasta la plaza de la Concepción. A su término tendrá lugar un concierto junto a la Banda Sinfónica de la Universidad de La Laguna (alrededor de las 11.30 horas).

A las 21.00 horas

Plaza del Cristo

Festival Alisios Pop. Marcha FM.

DOMINGO 18

De 17.00 a 20.00 horas

Plaza del Cristo

Actividades para toda la familia.
Gymkana para padres e hijos.

Desde las 15.00 horas

Gala Infantil. Magia, payasos, personajes de la tele, show 'Cantajuegos'

MIÉRCOLES 21

Entre las 17.00 y las 19.00 horas

Plaza del Cristo

Actividades infantiles.

A las 21.30 horas

Plaza del Cristo

Fuegos de la octava.

SÁBADO 24

A las 21.00 horas

Plaza del Cristo

Gala de Elección de Míster Tenerife 2011

DOMINGO 25

A las 21.00 horas

Plaza del Cristo

Gala de Elección de Miss Tenerife 2011

OCTUBRE

SÁBADO 01

A las 21.00 horas

Plaza del Cristo

Festival DJ “Aguere Dance”

Exposiciones

DEL 1 AL 30 DE SEPTIEMBRE

Orfeón La Paz

Exposición “Exaltación de la Santa Cruz,
Tres Clavos, Tres Cristos”.

De 10.00 a 14.00 y de 16.00 a 21.00 horas.

DEL 2 AL 17 DE SEPTIEMBRE

Casa de los Capitanes

Exposición de Patrimonio Natural (Grupo de
Ciudades Patrimonio de la Humanidad)

De 10.00 a 18.00 horas (lunes a viernes)

Sábados de 09.00 a 14.00 horas

DEL 3 AL 14 DE SEPTIEMBRE

C/Carrera
(frente a la sede del antiguo colegio La Salle)

IV Concurso de Fotografías Antiguas de
La Laguna “Zenón el fotógrafo” y Muestra del
II Maratón Fotográfico Ciudad de La Laguna

De 10.30 a 13.30 y de 17.00 a 20.00
de lunes a viernes

Sábados y festivos de 10.30 a 13.30

DEL 21 DE SEPTIEMBRE AL 2 DE OCTUBRE.

Casa de los Capitanes

VI Exposición fotográfica de la Asociación
de Antiguos Alumnos y Amigos
de la Universidad de La Laguna.

“El colegio Mayor San Fernando.
50 años de historia”.

De 09.00 a 14.00 y de 17.00 a 19.00 horas.
Sábados y domingos de 09.00 a 14.00 horas.



Programa de los Actos Deportivos Septiembre 2011

9, 10 Y 11 DE SEPTIEMBRE

Club Hípico La Atalaya.

XXXV Concurso Nacional de Saltos
de Obstáculos “Ciudad de La Laguna”.

XXXI Gran Premio “Excmo. Ayuntamiento
de La Laguna”.

10 DE SEPTIEMBRE

A las 16:30 horas

Plaza del Cristo.

Lucha del Garrote.

A partir de las 17:30 horas

(Circuito Urbano)

Carrera Popular

A las 18:00 horas

Plaza del Cristo.

Luchada del Cristo.

18 DE SEPTIEMBRE

A las 12:00 horas

En La Casa del Ganadero

XXIII Concurso de Arrastre
de Ganado Isla de Tenerife.

24 DE SEPTIEMBRE

A partir de las 16:30 horas

En el Estadio Municipal Fco. Peraza
(La Manzanilla).

IV Reunión Nacional de Veteranos
y IV Festival de Atletismo del Cristo.

A partir de las 20:00 horas

En el Parque de La Vega.

La Laguna se Mueve de Noche (Copa Ciudad de
La Laguna de BMX y BMX Freestyle).

Edita:

Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna.
www.aytolalaguna.com

Textos:

Sr. D. Fernando Clavijo Batlle.
Sr. D. Bernardo Álvarez Afonso.
Sr. D. Carlos González Quintero.
Sr. D. Antonio Castro Cordobés.

Fotos:

Sr. D. Juanjo Machín.
Archivo Municipal.
Colecciones particulares.

Diseño y maquetación,
fotomecánica e impresión:

Litografía Trujillo, S.L.

Depósito Legal: TF-981-2011

Este programa se terminó de imprimir en los
talleres de Litografía Trujillo, S.L.
el día 31 de agosto de 2011,
advocación de S. Ramón Nonnato.

LAUS † DEO



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
SAN CRISTÓBAL DE
LA LAGUNA

